Cecilia Lattari

‡

LA BRUJA GÓTICA

MAGIA E HISTORIAS DEL MUNDO DE LAS SOMBRAS

Ilustraciones:
Marta Orlowska

EDICIONES OBELISCO

‡

A todas aquellas personas
que bailaron conmigo
al son de A Forest de The Cure.
Buscábamos las sombras, éramos luz.

Puede consultar nuestro catálogo en www.edicionesobelisco.com

La bruja gótica
Texto: *Cecilia Lattari*
Ilustraciones: *Marta Orlowska*

1.ª edición: noviembre de 2025

Título original: *Gothic Witchcraft*

Traducción: *Ediciones Obelisco*
Maquetación: *El Taller del Llibre, S. L.*

Vivida

Vivida® es marca registrada propiedad de White Star s.r.l.
www.vividabooks.com
© 2025, White Star s.r.l. - Piazzale Luigi Cadorna, 6
20123 Milán, Italia - www.whitestar.it
(Reservados todos los derechos)

© 2025, Ediciones Obelisco, S. L.
www.edicionesobelisco.com
(Reservados los derechos para la lengua española)

Edita: Ediciones Obelisco, S. L.
Collita, 23-25. Pol. Ind. Molí de la Bastida
08191 Rubí - Barcelona - España
Tel. 93 309 85 25
E-mail: info@edicionesobelisco.com

ISBN: 978-84-1172-311-4
DL B 10.543-2025

Printed in Turkey

Reservados todos los derechos. Ninguna parte de esta publicación, incluido el diseño de la cubierta, puede ser reproducida, almacenada, transmitida o utilizada en manera alguna por ningún medio, ya sea electrónico, químico, mecánico, óptico, de grabación o electrográfico, sin el previo consentimiento por escrito del editor. Dirígete a CEDRO (Centro Español de Derechos Reprográficos, www.cedro.org) si necesitas fotocopiar o escanear algún fragmento de esta obra.

ÍNDICE

‡

INTRO: ¿QUÉ ES EL GÓTICO? 9

‡

LA BRUJA GÓTICA 13

‡

EL GÓTICO Y SUS SÍMBOLOS 18

- Los vampiros
- Los fantasmas
- Objetos encantados
- Las visiones y los sueños premonitorios
- Los ogros y los monstruos
- La bruja

TEST: ¿ERES UNA CRIATURA GÓTICA?

‡

EN LA CASA DE LA BRUJA GÓTICA: VIAJE POR CASTILLOS GÓTICOS Y ABANDONADOS 36

- En el armario de la bruja gótica: el estilo
- La biblioteca de la bruja gótica
- Los instrumentos preferidos de la bruja gótica
- Casas abandonadas y encantadas
- Castillos góticos y los fantasmas que los habitan

EJERCICIO: ALGUNOS TÍTULOS PARA TU BIBLIOTECA GÓTICA

‡

AMAR LA SOLEDAD NO SIGNIFICA ESTAR SOLO 54

- Hechizos de protección de tu espacio sagrado
- Hechizos de relajación y recarga energética
- Hechizos para la quietud

EJERCICIO: ENCUENTRA TU HECHIZO

ODIO EL VERANO:
EL CLIMA COMO ICONO GÓTICO 68

- Simbología y magia de la lluvia
- Simbología y magia de la niebla
- Simbología y magia de la tormenta

AGENDA: INSPIRACIONES PARA LAS CUATRO ESTACIONES

‡

VER MÁS ALLÁ DE LO VISIBLE:
ADIVINACIÓN, SUEÑOS, INTUICIÓN 80

- Estudio y práctica de la adivinación
- Uso de Tarot, Runas y cristales
- Lo oculto y la capacidad de ver más allá de lo visible

EJERCICIO: CÓMO CREAR TU LIBRO DE SUEÑOS

‡

DE NOCHE, TODOS LOS GATOS SON PARDOS:
LOS ANIMALES DE LA MAGIA GÓTICA 94

- El gato negro
- El cuervo
- El búho
- El murciélago
- El lobo

TEST: ¿QUÉ ANIMAL VIVE EN TI?

EL JARDÍN LUNAR 110

- El jardín gótico y las flores lunares
  - — El jazmín nocturno
  - — La dama de noche
- Las plantas de la bruja gótica
  - — La datura
  - — El cactus
- Prácticas y hechizos nocturnos y naturales

AGENDA: JARDÍN LUNAR

‡

HISTORIAS, PERSONAS E INSPIRACIONES GÓTICAS 134

- Mary Shelley
- Edgar Allan Poe
- Shirley Jackson
- Robert Smith y The Cure
- Beetlejuice
- Catherine Earnshaw y Emily Brontë
- Carmilla
- Erzsébet Báthory
- Miércoles Addams

CONSEJOS DE ESTILO



¿QUÉ ES EL GÓTICO?

‡

Es una noche perfecta para el misterio y el horror. El aire mismo está lleno de monstruos.

(de La novia de Frankestein*, dirigida por J. Whale, 1935)*

Dar una definición precisa de lo que es el gótico es muy difícil: se trata de una actitud, un modo de vida y de observar las cosas; es una predilección por el lado más sombrío, que no es exactamente sinónimo de lo oscuro, pero comprende la oscuridad; está profundamente relacionada con la brujería, los vampiros, los fantasmas y las historias de miedo que se contaban por la noche alrededor de una hoguera.

Encuentra sus raíces en la literatura, pero también en la música y la arquitectura; tiene influencia sobre películas, piezas musicales y tiene mucho que ver también con la moda: en su evolución, del pasado al contemporáneo, el estilo gótico ha mantenido una gran libertad y fluidez, característica que lo hace aún actual, signo de anticonformismo y de visión alternativa.

En el ámbito literario, y en la cultura popular, remontamos el nacimiento del gótico a la novela de Horace Walpole, *El castillo de Otranto*, publicada en 1764. Se trata de una historia que mezcla la novela clásica con elementos sobrenaturales, personajes malos que se vuelven aún más malvados, casas encantadas, la naturaleza manifestándose a través de sus aspectos más salvajes o intensos. El gótico, empezando por autores como Ann Radcliffe, pionera del género, nunca ha sido fácil de etiquetar. Al contrario, ha ido evolucionando constantemente, hasta llegar a nuestros días. Entre los siglos XVIII y XIX, el gótico se adueñó del panorama no sólo con la literatura, sino también con el imaginario, los relatos, la imaginación. Fue precursor del cine: del siglo XIX al XX, con el nacimiento del psicoanálisis y el cine, el gótico encuentra un renovado interés. El énfasis en los sueños, en lo fantasmagórico, en todo lo que es a la vez familiar y extraño (Sigmund Freud lo llamaría *unheimlich*, lo «siniestro») es una de las principales sugerencias de lo gótico: ser conocido y desconocido, familiar y misterioso, como una casa abandonada, un fantasma vislumbrado tras una cortina, la luz de una vela iluminando viejos libros de magia. En épocas más contemporáneas, sobre todo en la década de los sesenta, cobraron vida los *Estudios Góticos*: el movimiento feminista ha jugado un papel crucial en la adopción del gótico como herramienta de reflexión social. Ellen Moers, con su obra *Literary Women* de 1976, fue una figura clave, introduciendo el término *Female Gothic* y reinterpretando la novela *Frankenstein* de Mary Shelley como un «mito del nacimiento».

En los años siguientes, otros autores y autoras han descrito el gótico como un género que trasciende los géneros, abarcando diversas disciplinas y ámbitos artísticos, literarios, relacionados con la narración y la representación.

En términos generales, el gótico se asocia con modos de escritura no realistas y abarca varios géneros como el horror, la ciencia ficción y el realismo mágico. Los elementos recurrentes en todo lo que caracteriza una historia gótica, ya sea del pasado o contemporánea, incluyen lugares misteriosos, eventos sobrenaturales y mágicos, personajes con premoniciones o un contacto exclusivo con el mundo de las percepciones. Ser transportados por nuestros sentimientos más viscerales, vivir intensamente y de manera romántica, está íntimamente ligado a la narrativa gótica. Además, los monstruos, la transgresión, la magia y todo lo que es *weird* (es decir, no conforme con el relato institucional y, por lo tanto, grotesco, extraño, rebelde) puede encajar en esta categoría.



LA BRUJA GÓTICA

‡

La bruja gótica encarna plenamente este espíritu: no la encontraremos en medio del soleado verano, entre prados florecidos y girasoles, en la cumbre de un caluroso día; tampoco la encontraremos en el centro de una fiesta, entreteniendo a todos con su charla; no participa en grandes eventos ni se aleja mucho de la naturaleza.

La bruja gótica, como cualquiera que se sienta como ella, prefiere la compañía de pocas personas, especiales e íntimas. Tal vez puedas encontrarla en un día de niebla, caminando por el sendero que atraviesa el bosque, atenta a los pequeños detalles: las nubes que anuncian la tormenta,

con formas animales; las gotas de lluvia que quedan en las hojas de helecho después de un chaparrón, que parecen pequeñas perlas de hadas; el vuelo de las polillas al crepúsculo, como una danza que anticipa la luminosa coreografía de las luciérnagas.

Cada bruja es símbolo de pensamiento libre, anticonformista, original y en parte rebelde: las brujas vuelan en escobas, de noche, junto a sus hermanas; no siguen el orden preestablecido, es más, a menudo lo subvierten; saben hablar con los animales y las plantas; sanan y conocen alfabetos mágicos para adivinar, comunicarse con lo invisible. La bruja, por su naturaleza, hace magia: llevando esta actitud a nuestra vida cotidiana, podemos decir con certeza que realiza actos fuera de lo ordinario, contribuyendo al crecimiento de la independencia, la autonomía y, por ende, a la singularidad y a los recursos personales. La bruja gótica es maestra en este arte: al igual que el estilo al que pertenece, no es fácil de clasificar, escapa a las etiquetas, es interseccional y profundamente libre.

Le gusta actuar en soledad o en relación con las criaturas naturales: los animales le son cercanos, así como las plantas, las flores, las hierbas medicinales.

Prefiere la lluvia a los días soleados, porque en un día lluvioso puedes ralentizar tu tiempo, observar con atención, realizar un trabajo introspectivo. Está bien consigo misma y conoce el poder de la soledad, que sana y recarga; ama las casas abandonadas, las velas encendidas al crepúsculo, el té de las cinco, cuando fuera ya anochece, en invierno.

Le encanta leer, escribir, pasar el tiempo fantaseando. Y adora las historias de miedo, porque sabe que a través de ellas podemos experimentar incluso las emociones más difíciles y encontrar una forma de sanarlas.

No brilla como Glinda, el hada buena del Este; en cambio, es intensa y apasionada como Elphaba, la bruja del Oeste, narrada en *Wicked: Memorias de una bruja mala*, de Gregory Maguire. Estoy segura de que tú también quieres conocerla y eso es lo que sucederá a lo largo de este libro.



CAPÍTULO 1

✣✣✣

EL GÓTICO Y SUS SÍMBOLOS

O cómo el gótico puede ayudar a enfrentar los propios miedos, a través del relato y la experiencia imaginativa.

Quienes aman los relatos de terror, o el horror en general, saben bien que, a través del miedo que experimentan durante la visión o la escucha, pueden experimentar y exorcizar ese mismo miedo en la vida real. El gótico, precursor de todo el horror moderno y contemporáneo, siempre ha sido una función y proyección de los miedos colectivos: los vampiros son una metáfora de



las enfermedades y las epidemias; los fantasmas nos recuerdan que algún día moriremos; los monstruos representan nuestro miedo a lo diferente, a lo desconocido, a lo incognoscible. Jeffry Jerome Cohen, escritor y estudioso pionero de la «teoría de los monstruos», sostiene que cuando el colectivo experimenta una ansiedad generalizada, ésta toma la forma de un monstruo, al que deseamos conocer y domesticar, para así, despojarlo de su poder. De la misma manera que en los cuentos de hadas, una de las principales herramientas educativas para niños y niñas, donde los eventos terroríficos permiten al oyente experimentar el miedo, el gótico nos enseña a vivir a través de la narración y el relato. De este modo, el gótico nos ayuda a vivir mejor, familiarizándonos con todo aquello que nos atrae y al mismo tiempo nos asusta.





Los vampiros

La figura del vampiro ha vuelto recientemente a estar de moda gracias a la saga *Crepúsculo*, de la escritora Stephenie Meyer. Al igual que los vampiros descritos en sus libros, los vampiros de nuestra época son fascinantes, magnéticos y románticos, aunque originalmente no eran así. Los primeros relatos de vampiros se remontan a tiempos muy antiguos (culturas griega, latina, mesopotámica…). Estas criaturas primordiales no eran elegantes como las imaginamos hoy, sino más bien similares a muertos vivientes que resucitaban de sus tumbas, vagando en busca de sangre humana y devorando personas y animales. El vampiro más conocido es sin duda Drácula, en la versión de Bram Stoker, escritor irlandés que publicó su novela en 1877. Con Drácula, el vampiro se convierte en un personaje elegante, eternamente joven, que se alimenta de sangre humana mordiendo el cuello de su víctima, a menudo una bella doncella, lo que acentúa la seducción y el misterio que rodean a esta figura. La principal característica del vampiro es su hambre de sangre, que simboliza la vida. Estas criaturas son, después de todo, muertos vivientes, ansiosos por la vida, por la sangre que fluye en las venas de los vivos. Al mismo tiempo, la sangre es un símbolo de muerte y un vehículo de comunicación entre la vida y la muerte, en ese umbral donde habita el vampiro. Criaturas de la oscuridad, temen la luz: los rayos del Sol las incineran. El vampiro proviene de las tinieblas, es el amo de ellas, pero no puede vencer la luz, la fuerza vital, el bien. Actúa de noche, pero a la luz del día desaparece, como sucede con las peores pesadillas. Por último, para neutralizar y matar a un vampiro, se debe clavar una estaca de madera en su corazón, el lugar donde simbólicamente reside la sangre. Esta estaca debe ser de fresno, un arbusto sagrado para los celtas, proveniente de Yggdrasil, el árbol de la vida donde Odín fue colgado antes de recibir las Runas. La madera de fresno es blanca y brillante, utilizada desde la antigüedad para ahuyentar a los espíritus malignos.

Los fantasmas

El origen de los fantasmas en los relatos y las historias de terror se encuentra mezclado entre muchos mitos y cuentos populares. Por ejemplo, en las tradiciones celtas, las *banshee* son figuras espectrales que anuncian la muerte con lamentos y gritos desgarradores, personificando el vínculo entre el mundo humano y el más allá. En la cultura japonesa, el *yurei* encarna la ambigüedad y la tensión entre la vida y la muerte. Figuras como Sadako en la película *Ring* tienen profundas raíces en relatos de almas atormentadas, a menudo representadas como mujeres muertas en circunstancias violentas, con una fuerte conexión con el agua. También en Italia y Alemania muchas leyendas hablan de presencias ligadas a castillos y pueblos, como la Dama Bianca, que aparece para consolar o advertir a quien la encuentra, a veces como presagio de muerte. Otra tradición significativa es la mexicana: el Día de los Muertos celebra la presencia de los espíritus con ritos festivos y conmemorativos, donde los fantasmas no dan miedo sino que permiten a los vivos reconectar con sus seres queridos fallecidos. Para la narrativa gótica, los fantasmas no son sólo sombras que rondan pasillos oscuros o que aparecen de repente detrás del cristal de la ventana al crepúsculo, cuando el delgado velo entre quienes han partido y quienes aún están aquí se vuelve más frágil. Son la manifestación —visible e invisible— de emociones intensas y pasiones no resueltas, que se niegan a desvanecerse incluso cuando quienes las generaron ya se han convertido en polvo. En el libro *Cumbres Borrascosas* (Emily Brontë, 1847), en una de las escenas más bellas, encontramos al fantasma de Catherine asomándose a la ventana, una figura etérea, viva y no viva, que simboliza la obsesión amorosa del protagonista, Heathcliff. En la película *La cumbre escarlata*, los fantasmas son igualmente ambiguos: rojos, como la arcilla que tiñe la nieve y da nombre al lugar donde se desarrolla la historia y, sin embargo, vibrantes. Estas presencias son las huellas de un pasado que no puede ser olvidado, el testimonio doloroso de secretos familiares, algo que expresará un amor que va más allá de la muerte. El fantasma es, por tanto, una presencia ambigua, tan aterradora como melancólica y, sobre todo, profundamente romántica.





Objetos encantados

Los cuentos de hadas nos enseñan que los objetos pueden cobrar vida y mostrar cierta personalidad. Pensemos en aquellos que habitan una tienda en el cuento de Andersen *El duende de la tienda*: durante la noche, cobran vida y, desde el barril de madera hasta la lechera, debaten sobre lo que es la poesía. Las varitas mágicas de las brujas o de las hadas madrinas son ramitas que adquieren poderes especiales de manera extraordinaria. Lo mismo ocurre con las zapatillas rojas del cuento homónimo de los hermanos Grimm, con la olla mágica y así sucesivamente. La magia se mezcla con la vida cotidiana, produciendo efectos inesperados. En el mundo gótico, los objetos también tienen una gran importancia y pueden cobrar vida. El estilo gótico se compone de encajes, vestidos de terciopelo o tul, estrictamente negros —o rojos, como la espléndida Winona Ryder en la película *Beetlejuice*—, de amplios salones con espejos, relojes que marcan un tiempo diferente al real, candelabros que proyectan sombras con vida propia, como en la película *Drácula, de Bram Stoker* dirigida por Francis Ford Coppola. Los objetos encantados están conectados con el corazón del gótico, es decir, lo inquietante; algo cotidiano que, al mismo tiempo, no lo es, se desvía ligeramente de la norma de una manera que no sabemos reconocer. Entonces, el espejo se convierte en un umbral hacia otro mundo, un portal del que pueden provenir criaturas que no pertenecen a éste, o entidades reales, como en *Oculus*, la película de Mike Flanagan, donde el antagonista es un espejo maldito. La propia casa puede ser tanto un lugar maravilloso como aterrador; un ejemplo es el cuento *Coraline* de Neil Gaiman, donde las puertas tienen la capacidad de transportar a la protagonista a una casa mucho más inquietante que la de la que proviene. Cofres secretos, llaves que abren puertas cuya existencia desconocemos, cenas a la luz de las velas que proyectan sobre las paredes las sombras de los comensales; secretos, recuerdos, amuletos, mapas y libros antiguos que culminan con el cuadro más famoso de la narrativa gótica, esto es, *El retrato de Dorian Gray* (Oscar Wilde, 1890), que nos recuerda el tiempo que pasa de manera inexorable.

Las visiones y los sueños premonitorios

La pesadilla, pintura de Füssli, retrata a una mujer dormida, con la cabeza reclinada y el cuerpo abandonado en un sueño profundo. En su pecho se sienta una oscura criatura, mientras que, al fondo, el hocico de un caballo blanco emerge en una aparición. Esta obra es una representación visual del mundo onírico: un lugar donde el deseo y el miedo se mezclan, dando vida a visiones inexplicables y poderosas. En el imaginario gótico, el sueño y la visión se convierten en dimensiones liminales, suspendidas entre la realidad y la imaginación, donde las leyes ordinarias del tiempo y el espacio se disuelven. Ahí, el alma humana es libre de confrontarse con sus propias obsesiones, experimentar encuentros con lo sobrenatural y atravesar la frontera entre lo consciente y lo inconsciente. Los sueños y las premoniciones son ventanas abiertas a la posibilidad o territorios de encuentro con lo invisible. Por ejemplo, en el cuento de 1839 *La caída de la Casa Usher* de Edgar Allan Poe, las visiones de Roderick Usher anticipan el colapso de la casa, reflejo de su propia decadencia. En el gótico contemporáneo y el horror de cuentos de hadas, Freddy Krueger, el villano de la serie de películas *Pesadilla en Elm Street*, logra cazar y matar a sus víctimas irrumpiendo en sus sueños. Como sucede con el arcano mayor de los Tarots, La Luna, el paisaje del sueño es un lugar interior y mágico, donde las cosas que encontramos nunca son lo que parecen. El agua profunda, la escalera que abre nuevas dimensiones, el bosque que a menudo representa miedos y deseos, la casa —es decir, nuestro cuerpo— y así sucesivamente. ¿Qué son los sueños premonitorios sino mensajes directamente del futuro? Un poderoso referente de este mundo es la obra del director David Lynch, que se convierte en una verdadera emanación de la estética del sueño gótico. Películas como *Mulholland Drive* o la serie *Twin Peaks* exploran el territorio onírico como un espacio donde la frontera entre la realidad y el mundo invisible se vuelve delgada. Lynch, como Füssli, pinta un mundo donde lo onírico es una fuerza viva, capaz de transformar lo cotidiano en extraordinario, lo que es real en algo misterioso.

